

DOMINGO 1 DE MAYO 2022

# TERCER DOMINGO DE PASCUA (Ciclo C)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



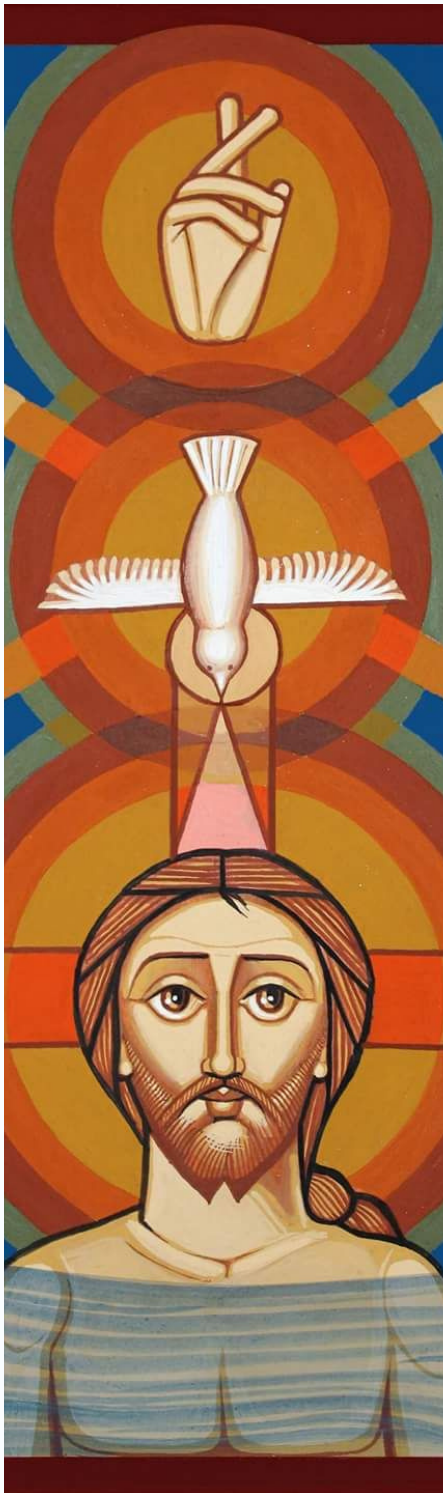
**¡Es el Señor!  
¿Me amas? Tú sabes que te amo.**

***Juan 21,1-19***

**1**

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la  
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu  
Santo. Amén**



**Dios y Padre nuestro,  
¡Qué diferente es nuestra vida  
con la presencia de Jesús resucitado ente nosotros!**

**Danos los ojos de la fe para verlo  
cuando inspira y guía a nuestra comunidad  
por el camino de la justicia y la compasión.**

**Que experimentemos su presencia  
cuando luchamos, aunque parezca en vano.**

**Haz que lo acojamos como huésped en nuestros hogares.**

**Haznos conscientes de que él está en medio de nosotros  
cuando nos reunimos en su nombre.**

**Porque entonces seremos fuertes y alegres  
por medio de Jesucristo nuestro Señor.**

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en *Juan 21,1-19*, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



# 3

## CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san *Juan 21,1-19*

### I. Una clave de lectura:

Podríamos decir que los discípulos son unos privilegiados porque vieron y experimentaron a Jesús después de resucitar de entre los muertos. Sin embargo, hoy, también nosotros lo experimentamos resucitado, vivo, presente, y compartiendo nuestra vida y podemos verlo con los ojos de la fe. Si tenemos fe, sabemos que él está aquí, cuando estamos en el sufrimiento y en el fracaso o cuando gozamos por las cosas bellas de la vida. A la luz de la fe sabemos que Jesús está presente cuando nos animamos unos a otros y compartimos en la fraternidad. Levantemos nuestras cabezas porque ¡El Señor Resucitado está con nosotros en nuestra vida!

### II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Juan 21, 1-3: Los discípulos vuelven a las labores de pesca.
- b. Juan 21, 4-14: Encuentro con Jesús.
- c. Juan 21, 15-19: Diálogo entre Jesús y Pedro: ¿Me amas?

# 4

## Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Juan* 21,1-19

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

# 5

## PARA PROFUNDIZAR

### Un breve comentario del texto...



#### ***a. Juan 21, 1-3: Los discípulos vuelven a las labores de pesca.***

Los discípulos no han terminado de comprender la potencia de la resurrección de Jesús y ésta aún no ha invadido sus vidas. Tampoco la vida de la comunidad y, por tanto, de la Iglesia. Es necesario disponerse para acoger la luz, la presencia, la salvación que Cristo nos da. Y tal como se manifiesta en este relato, continuará manifestándose en la vida de los creyentes para siempre. También en la nuestra. Pedro y los discípulos salen del encierro del cenáculo y vuelven a las labores que saben hacer y van al mar para pescar. Pero, después de una noche fatigosa, no pescan nada. Es la obscuridad, la soledad, la incapacidad de las fuerzas humanas.

#### ***b. Juan 21, 4-14: Encuentro con Jesús.***

Despunta el alba, vuelve la luz y Jesús aparece en la orilla del mar. Los discípulos no lo reconocen porque es necesario realizar un camino interior muy fuerte. La iniciativa es del Señor que, con sus palabras, les ayuda a tomar conciencia de su necesidad y de su condición, pues no tienen nada para comer. Entonces los invita a tirar otra vez la red. La obediencia a su Palabra cumple lo que dice y la pesca es abundante. Juan, el discípulo amado, reconoce al Señor y grita su fe a los otros discípulos. Pedro se adhiere inmediatamente y se arroja al mar para alcanzar lo más pronto a su Señor y Maestro. Los otros, a su vez, se acercan, arrastrando la barca y la red. La escena se desenvuelve en tierra firme, donde Jesús los está esperando y les tiene preparado un banquete. El pan de Jesús está unido a los peces de los discípulos, su vida y su don se convierte en una sola cosa con la vida y el don de ellos. Es la fuerza de la Palabra que se hace carne y abre a la posibilidad de reconocerlo y proclamarlo.

# 5

## PARA PROFUNDIZAR

### Un breve comentario del texto... continuación



#### ***c. Juan 21, 15-19: Diálogo entre Jesús y Pedro: ¿Me amas?***

Jesús habla directamente al corazón de Pedro. Es un momento de amor muy fuerte, del que no podemos excluirnos, porque esas palabras del Señor son escritas y repetidas hoy para nosotros. Una declaración recíproca de amor, confirmada tres veces, capaz de superar todas las infidelidades, las debilidades, las caídas, las traiciones. Desde ahora comienza una vida nueva, para Pedro y también para todos, si lo acogemos. Parece clara la relación entre las tres preguntas de Jesús y las negaciones de Pedro. Este diálogo desemboca en el encargo de Jesús a Pedro. El versículo 19, que cierra el pasaje, presenta un comentario del evangelista y deja resonar de nuevo la palabra de Jesús para Pedro. Es una palabra fuerte y definitiva que lo llama a seguirlo. Ante esta palabra no hay otra respuesta que la vida misma.

# 6

## Asumamos un compromiso para la semana.

Concretemos lugares, momentos o situaciones y personas donde es posible reconocer, hoy, al Señor Resucitado y comprometámonos a estar más atentos en “reconocer” que “es el Señor”.

**R/. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado**

# 7

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado y no has dejado que mis enemigos se rían de mí. Señor, sacaste mi vida del abismo, me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa. R/.

Tañed para el Señor, fieles suyos, dad gracias a su nombre santo; su cólera dura un instante, su bondad, de por vida; al atardecer nos visita el llanto; por la mañana, el júbilo. R/.

Escucha, Señor, y ten piedad de mí; Señor, socórreme. Cambiaste mi luto en danzas. Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre. R/.

**Oremos con el  
el Salmo**

**29,2.4.5.6.11.12**

**a.13b**





8

## ORACIÓN FINAL

Padre amoroso; te damos gracias  
porque nos hemos encontrado  
con tu Hijo Jesús  
en esta celebración de la Palabra  
y hemos reconocido su voz entre nosotros.  
Haz que siga resonando en nuestro corazón y en nuestra vida.  
Ya que hemos compartido su presencia,  
su gracia nos dé la fuerza  
para dar testimonio de su nombre  
y dar ánimo y esperanza  
a nuestros hermanos y hermanas.  
Te lo pedimos en nombre de Jesucristo el Señor. Amén.

**Nos unimos a María, la mujer,  
Madre y discípula que guarda y  
medita la Palabra en el corazón.**

**Dios te salve María...**



**escuelabiblicasj@gmail.com**

